

LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS Y LA ESCRITURA ACADÉMICA

AUTORES: Germán Carrera Moreno¹Rubén Congo Maldonado²DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: wences0869@gmail.com

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2017

Fecha de aceptación: 25 de octubre de 2017

Resumen

El objetivo de este artículo es presentar una descripción de las principales falencias encontradas en la redacción artículos científicos escritos por profesores universitarios. Se realizó un estudio diagnóstico que corresponde a la primera etapa del proyecto de investigación denominado Comprensión Lectora y Escritura Académica. A través de este proyecto se trata encontrar alternativas que permitan el incremento de la producción científica de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la misma que al momento está en un 17, 26% de publicaciones científicas. Para este estudio, se utilizó un corpus de 20 artículos científicos que corresponden a las áreas de las ciencias sociales y de humanidades y artes. Se tomaron como base las principales teorías científicas de la lingüística textual, lo cual permitió identificar varios errores en la redacción académica que son producto de una deficiente comprensión lectora y el escaso uso del lenguaje científico en los procesos de enseñanza aprendizaje. Se resalta en este análisis que más allá del conocimiento gramatical u ortográfico que cada uno posea, las dificultades para escribir se relacionan con algo mucho más profundo que es la conversión de la complejidad del pensamiento en lenguaje simple y claro. Por último, se presentan las conclusiones que demuestran la importancia que tiene la comprensión lectora y el uso lenguaje científico en la redacción de artículos de alto nivel, como también para la construcción de una comunidad científica que genere una producción significativa y pertinente de conocimientos, con la participación de los estudiantes.

Palabras clave: Educación Superior; Comprensión lectora, Textos científicos; Escritura académica; Artículos científicos.

¹ Profesor Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

² Profesor Universidad Técnica del Norte.

UNIVERSITY PROFESSORS AND ACADEMIC WRITING

Abstract

The aim of this article is to present a description of the main shortcomings found in writing scientific articles written by university professors. A diagnostic study was carried out that corresponds to the first stage of the research project called Reading Comprehension and Academic Writing. This project aims to design strategies to increase the scientific production of the Laic University Eloy Alfaro of Manabí, which is currently in 17, 26% of scientific publications. For this study, a corpus of 20 scientific articles was used that correspond to the areas of social sciences and humanities and arts. It was based on the main scientific theories of textual linguistics, which allowed to identify several errors in the academic writing that are the product of a poor reading comprehension and the scarce use of the scientific language in the processes of teaching-learning. It is emphasized in this analysis that beyond the grammatical or orthographic knowledge that each one possesses, the difficulties to write are related to something much more profound that is the conversion of the complexity of the thought in simple and clear language. Finally, we present the conclusions that demonstrate the importance of reading comprehension and the use of scientific language in the writing of high-level articles, as well as the construction of a scientific community that generates a significant and relevant production of knowledge, with the participation of the students.

Keywords: Higher education; reading comprehension, scientific texts; academic writing; scientific articles.

1. Introducción

La calidad de la educación superior depende, en gran medida, de la dinámica que surge por la integración de tres procesos sustantivos que son la investigación, la docencia y la vinculación. La maestría pedagógica permite la integración de las disciplinas en cada nivel de formación profesional, a fin de que los estudiantes desarrollen sus prácticas pre-profesionales a través de proyectos integradores de saberes. En esta dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje, profesores y estudiantes pueden identificar los problemas profesionales y, a través de la investigación, presentar las respectivas alternativas de solución. Para ello, se diseñan y ejecutan proyectos de

investigación, cuyos resultados pueden ser difundidos por medio de artículos científicos, libros o trabajos de titulación.

La comprensión lectora de textos científicos es una destreza muy importante que debe ser desarrollada tanto por los profesores como estudiantes. Ésta permite mejorar progresivamente el léxico científico, el cual es muy necesario que sea utilizado en los discursos y debates académicos. Esto permite crear un hábito del uso del lenguaje científico en todos los procesos de enseñanza-aprendizaje. De esta manera, será más fácil la comprensión de los textos científicos y la escritura de diferentes tipos de textos, como por ejemplo: ensayos, informes, proyectos, etc. Al respecto, Lavoisier (1798: IV) citado por Santamaría (2006): afirma que no se puede perfeccionar la lengua sin perfeccionar al mismo tiempo la ciencia, ni la ciencia sin la lengua; y que por más ciertos que sean los hechos y más exactas las ideas que produzcan, siempre harán falsas impresiones, si faltan expresiones exactas para manifestarlos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, se identifican problemas que deben ser analizados mediante debates académicos con la participación de todos los profesores del claustro y estudiantes. Esto a su vez permite la formulación de proyectos de investigación que posteriormente serán publicados en revistas científicas. Bajo esta lógica, se establecen los requisitos para los ascensos de categoría de los profesores. Ante estas circunstancias, en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), la mayoría de los docentes se enfrentan ante un denominador común que es la dificultad en la redacción de estos textos académicos. De acuerdo con los resultados de la evaluación institucional, esta universidad tiene apenas el 17,26% de producción científica. Este porcentaje es muy bajo, en relación al número de profesores que cuenta esta institución. Por lo tanto, la investigación es la base fundamental para incrementar la producción científica de las instituciones de educación superior.

Con estos antecedentes, nace el proyecto de Comprensión Lectora y Escritura Académica, cuyo propósito es potencializar los procesos de comprensión lectora y escritura científica en el binomio estudiantes-profesores de la ULEAM. De éste se desprenden varias actividades de investigación; una de ellas fue el diagnóstico de la situación actual de las publicaciones científicas de los profesores. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es presentar una descripción de las falencias identificadas en la redacción artículos científicos que fueron escritos por profesores, y que están relacionadas con la escritura académica y el uso del lenguaje científico.

Por lo expuesto, se identificó como problema, las deficiencias en la escritura de artículos científicos reflejada en la producción científica de la universidad, el objeto de estudio es la producción científica. Se defiende la idea de que la potencialidad de los procesos de comprensión lectora y escritura académica, mejorará significativamente la producción científica del binomio estudiantes-profesores de la ULEAM.

2. Desarrollo

Cuando se aborda el problema del habla, es decir del código en funcionamiento, se lo hace en el marco del famoso esquema de la comunicación (Orecchioni, 1986), en el cual ésta aparece como una conversación ideal entre dos individuos libres y consientes, y que poseen el mismo código; comunicación, en consecuencia, siempre transparente, siempre lograda (Orecchioni, 1997). Desde esta perspectiva, las ciencias del lenguaje han ido elaborando distintos marcos teóricos que nos ayudan a entender y sistematizar los hechos del lenguaje.

Uno de los lingüistas más sobresalientes que ha aportado con sus teorías es Émile Benveniste, quien, siendo de la escuela de Ferdinand de Saussure, toma los conceptos básicos que él plantea y va más allá. Benveniste señala que el Aparato formal de la enunciación está compuesto por un Enunciado, un Locutor y un Alocutario. Con estas tres palabras se pueden relacionar dos conceptos. Primero, que el habla es la puesta en marcha del código, y segundo, que la enunciación es poner en funcionamiento a la lengua mediante un acto individual de utilización. Otros autores como Anscombe y Ducrot (1976, p. 18) plantean que la enunciación es la actividad lingüística ejercida por el que habla en el momento en que habla. (Pero también por el que escucha en el momento en que escucha). Por lo tanto, se puede definir a la enunciación como: El conjunto de los fenómenos observables cuando se ponen en movimiento los elementos de la comunicación.

Para que exista una comunicación deben tomarse en consideración varios factores que intervienen en este proceso. No solo se trata de un emisor, un mensaje y un receptor par que exista una comunicación. Es así que P. F. Strawson (1970, p. 32) citado por (Orecchioni, 1997) señala que: "No podemos esperar comprender el lenguaje [...] si no comprendemos el discurso. No podemos esperar comprender el discurso si no tenemos en cuenta el objetivo de la comunicación y si no intentamos saber 'como el contexto de un enunciado afecta lo que se dice'." En ese sentido, se considera muy importante considerar el contexto en el discurso de los textos científicos.

Textos científicos

Para entrar en el campo de los textos científicos es necesario considerar lo que Benveniste define como enunciación, es decir, la puesta en funcionamiento de la lengua por un acto individual de utilización (1970 p. 12). Asimismo, Anscombe y Ducrot (1976, p. 18) afirman que la enunciación es la actividad lingüística ejercida por el que habla en el momento en que habla [pero también por el que escucha en el momento en que escucha]. Por lo tanto, la enunciación es en principio el conjunto de los fenómenos observables cuando se pone en movimiento, durante un acto particular de comunicación, el conjunto de los elementos que intervienen en la comunicación.

Pero Anscombe y Ducrot señalan que "[La enunciación] es, pues, por esencia histórica, es un acontecimiento y, como tal, jamás se repiten dos veces en forma idéntica." Si entre los lingüistas hay acuerdo acerca de su "verdadera" naturaleza, también hay unanimidad en reconocer la imposibilidad de hacer un objeto de estudio de la enunciación concebida en esa forma: es, en efecto "el arquetipo mismo de lo incognoscible", pues "nunca conoceremos más que enunciaciones enunciadas" (Todorov, 1970, p. 3). Catherine Kerbrat y Orecioni (1986) define a la enunciación como "el mecanismo de producción de un texto, el surgimiento en el enunciado del sujeto de la enunciación, la inserción del hablante en el seno de su habla".

Un "texto" no es una yuxtaposición aleatoria de oraciones; es decir, existen reglas de combinatoria transoracional (el funcionamiento de la anáfora, la coherencia cronológica y lógica, el establecimiento de isotopías semánticas, estilísticas, presuposicionales, etc.) cuyo dominio de aplicación está bien lejos de restringirse al caso de los "enunciados estereotipados". Para Estela Inés Moyano (2001) los textos científicos son aquellos cuyo destinatario es la comunidad científica, es decir, otros investigadores que puedan utilizar esa información para el progreso de sus propias actividades y para la construcción del conocimiento científico.

Los textos científicos son los que se producen en el contexto de la comunidad científica, con la intención de presentar o demostrar los avances producidos por la investigación. Géneros típicos de este tipo son la Tesis doctoral, la Memoria de Licenciatura, el Artículo científico o la Monografía científica. También son textos científicos, aunque de transmisión oral, la Conferencia, la Ponencia o la Comunicación (tipo de texto).

Se puede decir que los textos científicos son aquellos en donde se emplea lenguaje científico. Siendo el lenguaje científico todo mecanismo utilizado para la comunicación, cuyo universo se sitúa en cualquier ámbito de la ciencia, ya se produzca esta comunicación exclusivamente entre especialistas, o entre ellos y el público en general, en cualquier situación comunicativa y canal en la que se establezca.

Según la finalidad y el grado de profundidad y dificultad con los que desarrolla el tema, los textos científicos se clasifican en: Especializados que son el tipo de texto expositivo que está dirigido a un público específico de un área de conocimiento determinado, que requiere o usa un léxico especializado e información técnica. Lo encontramos en informes, leyes, artículos de investigación científica, etc. De Divulgación Científica, es el tipo de texto expositivo que va dirigido a un público amplio que usa información poco específica y léxico formal, es decir no técnico ni especializado. Lo encontramos en apuntes, libros de texto, enciclopedias, exámenes, conferencias, coleccionables, etc.

El Artículo científico

Según Rojas (2008), investigar implica el "saber ser" de una actividad intelectual, continua, organizada y creativa que nos ofrece productos o resultados concretos, parciales o totales, los cuales deben constituir contribuciones de significativo valor para el avance en el campo científico de que se trate, para la generación de beneficios humanos y sociales. Parte de esos productos es lo que conocemos como artículos científicos: un puente que une a científicos y constituye una base fundamental para la construcción de la cultura científica actual y para compartir el saber mediante la comunicación.

El artículo científico es un informe escrito que comunica por primera vez los resultados de una investigación. Es publicado en miles de revistas científicas que componen la literatura primaria de la ciencia. Los libros y los artículos de síntesis que resumen el conocimiento de un tema componen la literatura secundaria. Algunos artículos pueden reportar grandes descubrimientos mientras que otros nos ofrecen humildes contribuciones no menos importantes. Unos pueden tratar asuntos concretos experimentales y otros nos pueden ofrecer debates sobre ideas de fronteras del saber. Lo que parece estar claro hoy es la importancia de publicar bajo el paradigma de la cultura del artículo científico. Según Slafer (2009: pp. 124-132), la característica principal de un artículo de investigación es que siempre debe producir avances en el conocimiento, por lo que resulta obvio que sólo puede cumplir su cometido cuando ha sido

publicado y puesto a disposición de la comunidad científica para que pueda ser leído, entendido e incorporado por sus pares. Sólo así es como puede tener impacto.

La estructura de un artículo científico expone en el orden que se enuncian los siguientes capítulos: Introducción, Materiales y Métodos, Resultados, Discusión y Conclusiones. Estas secciones están precedidas por un título y la mención de los autores y de las instituciones a las que ellos pertenecen como investigadores, así como por un resumen, destinado a informar sucintamente a los lectores acerca del contenido de todo el artículo para que ellos decidan si les resultará útil la lectura completa del texto.

Dentro de la estructura interna del artículo, es muy importante considerar varios criterios que se deben mantener entre sus partes. Primero, la cohesión que consiste en que las secuencias oracionales que componen la superficie textual están interconectadas a través de relaciones gramaticales, como la repetición. Por otra parte está la coherencia, es decir, cuando los conceptos (configuraciones de conocimiento) que componen su universo del discurso están interconectados a través de relaciones de diversa naturaleza, por ejemplo, la causalidad. Otro criterio es la intencionalidad que consiste en que la organización cohesiva y coherente del texto sigue un plan dirigido hacia el cumplimiento de una meta, habitualmente extralingüística. Luego está la aceptabilidad, que se manifiesta cuando un receptor reconoce que una secuencia de enunciados constituye un texto cohesionado, coherente e intencionado porque lo que comunica es, a su juicio, relevante. También está la situacionalidad, que se refiere a los factores que hacen que un texto sea pertinente en un determinado contexto de recepción. La intertextualidad indaga en el hecho de que la interpretación de un texto dependa del conocimiento que se tenga de textos anteriores. Además, se considera la informatividad como el factor de novedad que motiva el interés por la recepción de un texto. Por último, tenemos la efectividad que está en relación con la intensidad del impacto comunicativo que el texto provoca en sus receptores.

La redacción

En cuanto a la redacción se refiere, hay varios tipos de géneros textuales. Por ejemplo, la redacción literaria tiene muchos y diversos propósitos; es decir, los poetas expresan sus sentimientos, los cuentistas entretienen con sus historias y los ensayistas analizan temas para expresar sus puntos de vista. Para alcanzar sus metas, estos autores utilizan metáforas, eufemismos, suspenso, vocabulario florido y varios otros recursos

literarios (Mari Mutt, 2010). La redacción científica, por el contrario, tiene un sólo propósito: informar el resultado de una investigación. La meta del autor de un artículo científico no es alegrar, entristecer, enfurecer, divertir, ni impresionar al lector; por el contrario, lo que se desea es comunicar eficazmente el resultado de su investigación.

Para escribir un buen artículo científico no se tiene que nacer con un don o con una habilidad creativa especial. La redacción científica es una destreza que se puede aprender y dominar si se reúne cuatro requisitos: Lo primero es dominar el idioma, es decir, escribir oraciones coherentes, construir párrafos que lleven al lector fácilmente de un tema a otro, y usar con destreza los signos de puntuación para que el texto sea sencillo y fácil de entender. Otro requisito es enfocarse en el trabajo, esto quiere decir que se debe establecer un plan de trabajo con fechas para comenzar y terminar el artículo. No se debe caer en la procrastinación; es decir, no buscar excusas para posponer el trabajo. Por lo tanto, es necesario cumplir con las metas propuestas y terminar el artículo según el cronograma elaborado. Otro de los requisitos es entender y aplicar los principios fundamentales de la redacción científica; es decir, escribir con precisión, claridad y brevedad. El publicar tiene la finalidad de contrastar los aportes de los investigadores, someterlos a debate y a validación externa para retroalimentar el ciclo de investigación. Se genera nuevos epistemes para contribuir a una mejor calidad de vida. Los avances de los procesos de investigación se los hace públicos a través de congresos internacionales y los resultados de los mismos mediante publicaciones en revistas científicas.

Limitaciones en la redacción

Más allá del conocimiento gramatical u ortográfico que cada uno posea, las dificultades para escribir se relacionan con algo mucho más profundo: la conversión de la complejidad del pensamiento en lenguaje simple y claro. Es así que Marín (2015), afirma que "[...] el contenido de nuestra mente está organizado en redes de conceptos, que son tanto más sofisticadas cuanto más amplios y complejos son nuestros conocimientos y más creativas nuestras ideas. El uso del lenguaje tanto oral como escrito, supone el ordenamiento lineal de lo que está alojado en la mente en forma de red. Esta linealidad del lenguaje hace que, cuando se quiere ser particularmente eficiente y claro en la comunicación oral o escrita, sea necesario organizar previamente lo que se va a comunicar.

Durante el proceso de escritura académica de un artículo científico se presentan varias limitantes que han sido detectadas por algunos investigadores. A este respecto, Belcher (2009) marca veintiocho obstáculos al proceso de escritura y publicación de un artículo científico, aquí se recogen en forma resumida estos obstáculos: escasez de tiempo, la dedicación a la preparación e impartición de clases, posponer la escritura por diversos motivos, no disponer de un adecuado estado de ánimo, no contar con un espacio físico adecuado, falta de lecturas apropiadas, disponer de ideas muy controvertidas, temor a la publicación, brindar atención a la familia, carecer de concentración para escribir por tanto las ideas se van, no contar con asesores adecuados, escribir y trabajar muy despacio, realizar varias actividades al mismo tiempo, necesidad de mayor inteligencia, dificultad para la escritura, por último, se argumenta que el tiempo se va en contestar correos, llenar formatos y escribir reportes.

Para otros investigadores las limitantes para la escritura de artículos científicos se presentan de la forma siguiente: Falta de familiaridad con las "convenciones" del formato de artículo científico; temor a exponerse ante la crítica severa (muchas veces este temor se oculta detrás del argumento de que el arbitraje no es imparcial, o que solo le publican a autores ya consolidados, o que las revistas extranjeras no se interesan por los problemas de "nuestro país"); desaliento ante los dictámenes negativos; falta de un entorno académico donde el artículo científico sea valorado, y creciente facilidad para publicar en compilaciones, memorias y "libros de ocasión" que les reditúan "puntos" en las evaluaciones académicas (O. Contreras, comunicación personal, 29 de junio, 2012).

Para A. Hualde, citado por López, S. (2013) se refiere principalmente al desconocimiento de las revistas, o sea, el artículo no se envía a la revista adecuada. En este aspecto la revista seleccionada puede tener diferente enfoque disciplinario al trabajo en cuestión, también puede ser que se envíe a una revista internacional con datos meramente locales, por la carencia de un encuadre de espacio adecuado. Se puede presentar el caso de que, aunque el arbitraje es anónimo, la revista o los árbitros no consideren al autor dentro del grupo científico "selecto".

O. Contreras (2012) señala que los académicos interesados en publicar deben leer artículos científicos en las revistas más importantes de su tema/disciplina, para familiarizarse con las convenciones del género. Cuidar al máximo que el problema planteado en el artículo sea relevante desde el punto de vista de los debates importantes para la comunidad académica ocupada de

este tipo de temas/problemas. Proponer problemas de alcance modesto, pero con el mayor rigor y claridad posibles. Especializarse al máximo, por lo menos durante un número razonable de años, para lograr incidir en los debates de un tema o problema, antes de pensar en abarcar otros temas o cambiar de área de especialización. Esto implica publicar varios artículos científicos sobre el mismo tema/problema.

Corral (comunicación personal, 26 de junio, 2012) opina que se debe trabajar mucho, adquirir práctica, escribir con investigadores más experimentados, enviar a revisión de expertos sus artículos antes de someterlos a dictamen.

E. Fernández (comunicación personal, 22 de junio, 2012) recomienda corregir el idioma por un experto o por un nativo en caso de lenguaje extranjero, siempre que se lea un artículo observar lo que es común en su estructura. Atenerse a ella al escribir; pensar siempre que el árbitro va a pedir la evidencia más convincente sobre la calidad de lo que se propone. Cuando no se está seguro de que un trabajo sea suficientemente consistente o esté suficientemente completo, es preferible no enviarlo. Se deben realizar correcciones hasta obtener completa satisfacción. Resulta más provechoso, a la larga, un artículo bueno que dos apenas aceptables. Evitar escribir artículos con mejoras marginales (el segundo respecto al primero). Si es una buena revista, los árbitros no dejan pasar semejantes contribuciones incrementales.

E. Méndez (comunicación personal, 14 de junio, 2012) dice que es necesario evitar la paráfrasis en forma exagerada y la perífrasis mal elaborada; ubicarse explícitamente en el ámbito de producción sobre el problema a tratar; hacer legible la estructura y estrategia narrativa.

En la actualidad, una de las formas más comunes de plagio es a través de parafrasear en forma inadecuada faltando a los principios de la ética científica. Rojas (2012, p. 58) apunta que los principales errores que se cometen al recurrir a una paráfrasis son: "Se parafrasea y no se anota la fuente original. El parafraseo es continuo y extenso, no se añade material que permita interacción o enriquezca la información, a pesar de que se menciona la fuente. Los trabajos académicos -que exigen pensamientos originales y reflexiones críticas sobre los puntos de vista de otras personas- se convierten en textos que no superan la repetición. No se identifican claramente, como tales, los pasajes parafraseados".

En conclusión, las propiedades de la lingüística textual (coherencia, cohesión y adecuación) son los requisitos que debe poseer un trabajo de investigación para estructurar y vincular

las ideas, además seleccionar un lenguaje apropiado al contexto académico Albarrán (2014).

Principales vicios y errores

V. Corral (2012) señala que los principales vicios son: ser repetitivos, escribir de manera monótona, cometer faltas de ortografía, no atender las recomendaciones y críticas de los revisores.

Por su parte, A. Hualde (2012) opina que, un primer vicio es revisar el conocimiento científico producido en otros países sin una visión crítica y sin seleccionar lo que realmente es pertinente para el tema del artículo. Además de eso, le parece necesario insistir en la metodología, se encuentran muchos artículos con una metodología inconsistente. Un tercer factor a tener en cuenta es abrir el artículo con un planteamiento interesante y coherente, distinguir entre la descripción y el análisis; recomienda finalmente recapitular lo que se argumenta en distintos momentos del texto y cuidar mucho las conclusiones. De lo contrario, se incurre en un vicio de incoherencia que distrae al lector y debilita el rigor argumental.

O. Contreras (2012) opina que el investigador supone que el problema que aborda no ha sido investigado antes, lo cual puede ser por falta de conocimiento de los avances en su área de estudio. El artículo presentado no plantea realmente un problema, sino un conjunto de reflexiones temáticas. El investigador supone que una investigación local/regional no tiene conexión con los grandes debates internacionales. El "marco teórico" no corresponde con el análisis de los datos. El trabajo no se propone discutir un "problema científico" sino resolver problemas económicos o sociales y se encierra solo en propuestas descriptivas.

Otro investigador, S. Álvarez (2012), menciona como principales vicios el pulverizar demasiado la aportación en un afán de aumentar el número de artículos publicados. Un error serio es pretender publicar lo mismo en dos revistas (una extranjera y otra nacional): no se valen los refritos. Un error es creer que la audiencia ya sabe todos los símbolos y conceptos: hay que definir los símbolos y clarificar los conceptos (sin abundar demasiado).

E. Fernández (2012) señala las imprecisiones en el contenido, manejo "desaseado" del idioma y escasa formalización, pobre estructuración y no dejar bien claro el valor de la propuesta. Enviar trabajos que en realidad no están razonablemente completos. Poca evidencia de la calidad de la propuesta en comparación con los benchmarks. Intentar hacer dos

artículos de lo que pudiera ser uno solo más fuerte. No referenciar las fuentes más actuales. Conclusiones débiles o poco justificadas en el cuerpo del trabajo y, por último, creer ingenuamente que los árbitros son bien intencionados y superficiales.

El léxico es muy importante a la hora de desarrollar las competencias comunicativas de una persona. Un léxico amplio supone la posibilidad de que una persona pueda expresarse mejor y más elocuentemente y, además, son demostrativos de su nivel intelectual y su cultura. En una lengua, el léxico se encuentra en un constante proceso de desarrollo, evolución, cambio y ajustes, así como de incorporación de nuevos términos, que bien pueden ser neologismos (palabras nuevas), bien extranjerismos, o bien palabras creadas para nombrar nuevas realidades, como las referentes al mundo de la tecnología, entre otras cosas.

La sintaxis, la gramática, el estilo, etc., son aspectos que se deben tener muy presentes a la hora de redactar un texto y que, sin embargo, se los relega frecuentemente a un segundo plano. El contenido es tan importante como la forma en que se lo expone a lo largo de un texto. Por ello, es importante detectar los errores más comunes en la redacción, con el claro objetivo de encontrar su solución.

La concordancia es la conformidad de accidentes gramaticales, la lógica entre los distintos elementos que debe regir para que un texto pueda interpretarse adecuadamente. El sujeto y el predicado deben concordar en número y persona. El número es el accidente gramatical que clasifica a los seres de acuerdo a la cantidad (uno o varios), y que se llama singular si se trata de un solo ser y plural si se trata de dos o más. La persona es el pronombre que se puede asignar a cada verbo conjugado.

Por último, E. Méndez (2012) establece como principales vicios la omisión de fuentes y aportaciones recientes; falta de fundamentación de la relevancia y pertinencia de la elaboración; adscripción teórico metodológica fuera de contexto.

Materiales y métodos

Para el desarrollo de la investigación se tomó como muestra representativa a 20 artículos que fueron presentados para su revisión en una revista indexada en Latindex. Los textos fueron escritos por profesores auxiliares, y pertenecen a los campos del conocimiento de las ciencias sociales y de humanidades y artes.

Para el análisis de estos textos, se consideraron las categorías propuestas por Bronckart (2004), Maingueneau (2009), Adam (2012) y Miranda (2010) y se adaptaron a cada parte del artículo. Las categorías de análisis tomadas como referencia son: Enunciativa, y Composicional. A continuación se detallan los criterios de referencia para análisis de cada una de estas categorías.

Categorías	Criterios de análisis
Enunciativa	Errores en la construcción de la deixis, es decir, como se designa la referencia, por medio de unidades gramaticales de la lengua, a elementos del contexto de la comunicación. Se identifican aquí también los errores de concordancia y los aforismos.
Composicional	Se identifican los errores de léxico, sintácticos, de concordancia y semánticos. Además, se analiza el uso de notas aclaratorias.

Elaboración: autores de la investigación

Resultados y discusión

Los resultados obtenidos del análisis de la muestra seleccionada se presentan a continuación:

Categorías	Resultado del análisis
Enunciativa	El 70% de los artículos presentan errores en la construcción de la deixis, y también errores de concordancia.
Composicional	El 85% tienen errores de léxico, sintácticos, de concordancia y semánticos.

Elaboración: autores de la investigación

Conclusiones

- Se ha logrado determinar que, las falencias que se presentan en los artículos científicos tomados como muestra, en su mayoría se relacionan con errores de coherencia, cohesión, concordancia, de léxico y sintácticos. Esto podría obedecer al desconocimiento o la falta de práctica de las normas para la

escritura académica y a la escasa comprensión lectora de textos científicos.

- A la hora de escribir textos artículos científicos, no basta solo con publicar el trabajo de investigación, sino que también es necesario que la audiencia entienda claramente su contenido.
- Para el análisis de los artículos y para cada uno de los géneros de textos científicos es muy importante contar con un plan de análisis que contenga las categorías que realmente logren resaltar los puntos más relevantes del texto.
- La implementación de los debates académicos es la base fundamental para mejorar los procesos de comprensión lectora en profesores y estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLEY, M. (1996). *The Craft of Scientific Writing*. ISBN 0-387-94766-3
- BELCHER, W. L. (2009). *Writing Your Journal Article in 12 Weeks. A Guide to Academic Publishing Success (Escritura de su artículo científico en 12 semanas. Una guía para el éxito de las publicaciones académicas)*. Thousand Oaks: Sage.
- CAMPANARIO, J. M. (2003). *Cómo escribir y publicar un artículo científico. Cómo estudiar y aumentar su impacto*. *Revista Española de Documentación Científica*, 26(4), 461-463. doi:10.3989/redc.2003.v26.i4.203.
- CARGILL, M. y O'CONNOR, P. (2009). *Writing Scientific Research Articles. Strategy and Steps (La escritura de artículos de investigación científica. Estrategias y pasos)*. West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Contreras, O. F. (2011). *La comunidad académica y sus medios: La consolidación de una revista de ciencias sociales*. *Región y Sociedad*, 23(50), 11-22.
- DESINANO, N. (2009), "Los alumnos universitarios y la escritura académica: Análisis de un problema". 1° Edi., Rosario. HomSapiens Ediciones.
- DIKILITAS, K. & MUMFORD, S.E., (2016) "Supporting the writing up of teacher research: peer and mentor roles". *ELT Journal* Volume 70/4. Oxford University Press.
- López, S. (2013). *El proceso de escritura y publicación de un artículo científico*. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 5-

27. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/current>
- DAY, R. A. y Gastel, B. (2006). *How to Write and Publish a Scientific Paper (Cómo escribir y publicar un artículo científico)* (6a Ed.). London: Greenwood Press.
- González, Y. y Jiménez, J. (2012). La articulación, requisito básico de un producto de investigación educativa. *Revista Electrónica Educare*, 16(1), 5-13. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/3728>.
- KÖRNER, A. M. (2004). *Guide to Publishing a Scientific Paper Paper (Guía para publicar un artículo científico)*. New York: Routledge.
- LODEIROS-SEIJO, C., De Donato, M. y Monge-Nájera, J. (2002). *Manual práctico de redacción y crítica de artículos científicos*. Cumaná: Universidad de Oriente.
- LÓPEZ-LEYVA, S., Alvarado-Borrego, A. y Mungaray-Moctezuma, A. B. (2011). *La comunicación de la ciencia a través de artículos científicos*. México: Juan Pablos Editores y U de O.
- MANTILLA-VILLARREAL, A., Medina-Fontalvo, J., Velasco-Bayuelo, C. A., Algarín-Gregory, J., Rodelo-Salcedo, E., De la Rosa-Barranco, D. y Caballero-Uribe, C.. V. (julio-diciembre, 2010), "Guía práctica para publicar un artículo en revistas latinoamericana", *Salud Uninorte*, 26(2), 311-324. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=81719006012>. [
- MARI-MUTT, J. A. (2010). *Manual de redacción científica*. Recuperado de <http://edicionesdigitales.info/Manual/Manual/invypubl.html>.
- MARÍN, M. (2015), "Escribir textos científicos y académicos", 1a ed., Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Miranda, Florencia. (2010). *Acerca da relação texto(s) / género(s)*. En Miranda, F. *Textos e géneros em diálogo. Uma abordagem linguística da intertextualização*. Lisboa, Portugal: FCGFCT, pp. 45-152.